

PINTAN ESPADAS

MAS SOBRE LA MUSICA

NO SE HA DICHO aquí que la Banda Municipal de Madrid, institución de solera indiscutible, tenga que transformarse necesariamente. Ni siquiera se ha expuesto una opinión concluyente relativa a esta cuestión. Lo que estamos denunciando es un auténtico estado de preocupación en torno al futuro de la Banda Municipal y la urgencia de revisar determinados supuestos artificiales sobre los que se desenvuelve la vida musical madrileña, supuestos de los que quizá no sea exagerado decir que perjudican principalmente a la actuación de la Banda. Podrá organizarse, si es que no se está organizando ya, la discusión entre los partidarios de Banda y los partidarios de Orquesta. Pero todavía no nos hemos adscrito a ninguno de los dos modos de entender la cuestión. Lo que se puede deducir de nuestras consideraciones sobre la nómina musical de Madrid es que el problema planteado puede tener dos soluciones: disminuir el número de orquestas en ejercicio o aumentar el número de instrumentistas. Sin embargo, a poco que se conozca este mundo profesional, a poco trato que se tenga con la realidad de la cuestión, se advierte que ninguna de las dos soluciones es conveniente a los naturales intereses de los músicos. Hemos llegado a la cuestión económica. La entidad de los sueldos obliga a la dañina multiplicidad de adscripciones profesionales. La cuestión está ahora en un círculo vicioso, y por ahora la realidad que hay que transformar es la de que, siendo la Banda Municipal el vivero de los instrumentistas, sea ésta la institución más perjudicada por el artificioso montaje de la organización musical de la ciudad. Luego, después de resolver esta primera cuestión, podrá hablarse de la conveniencia de Banda u Orquesta, de la función cultural de una u otra entidad y de sus dimensiones populares.

